

## SANTA LUCÍA

**Tema:** Santa Lucía de Siracusa

**Palabras claves:** Santa Lucía, Hagiografía, Ojos, Virgen, Mártir, Iconografía Cristiana

**Síntesis del tema:** La vida de Santa Lucía, situada a comienzos del siglo IV, fue recogida en el compendio de biografías de santos de Santiago de la Vorágine, la *Leyenda Dorada*, del s. XIII.

De acuerdo con esta fuente, en la etimología del nombre de la santa están los rasgos de su carácter. Así Lucía derivaría de *luz*, y la luz aludiría a su pureza virginal y a la rectitud de su vida.

Habría nacido en Siracusa, pero peregrinó hasta Catania para pedirle a santa Águeda que curase a su madre de unas hemorragias. Mientras estaban madre e hija rezando ante el sepulcro de la santa, Lucía se quedó dormida y en ese momento se le apareció Águeda para decirle que ella misma poseía sin saberlo poderes curativos y que su madre quedaría curada por la fe.

De vuelta a casa, Lucía pidió a su madre que no la entregase en matrimonio y que repartiese su dote entre los pobres. La madre accedió y ambas empezaron a distribuir su patrimonio entre los más desfavorecidos. Esto llegó a oídos del prometido de Lucía, provocando su cólera, y haciendo que la acusase de profesar la fe cristiana ante el cónsul Pascasio.

Lucía fue interrogada por Pascasio y sostuvo con él un duro enfrentamiento. No renunció a su fe cristiana, haciendo además una feroz crítica de las creencias romanas. Este debate nos recuerda enormemente a los mantenidos entre Catalina de Alejandría y el emperador. Para más detalle puede leerse la ficha correspondiente a santa Catalina, disponible en: <http://www.ucm.es/centros/cont/descargas/documento19528.pdf><sup>1</sup>

Lucía se vanaglorió de su virginidad ante el cónsul, lo que provocó las burlas de Pascasio y su decisión de torturarla arrastrándola hasta un lupanar para que la violasen. Sin embargo, ella no retrocedió ante las amenazas. Pascasio entregó a Lucía al pueblo para que la causasen todo tipo de torturas. Pero cuando trataron de llevarse a Lucía para atormentarla, ésta quedó inmobilizada, pegada al suelo, gracias a la ayuda divina. Los *paganos* trataron de arrastrarla con la ayuda de mil hombres, de mil bueyes, vertiendo orín sobre ella, pero cualquier intento fue inútil y Lucía se mantuvo inmóvil. Intentaron quemarla viva, pero el fuego tampoco la consumió<sup>2</sup>. Finalmente atravesaron su garganta con una lanza, aunque aún le dio tiempo a hablar antes de morir, proclamándose patrona de Siracusa.

Pascasio fue condenado a muerte por sus fechorías. Lucía continuó inmóvil en el lugar donde fue atormentada, hasta que unos sacerdotes le dieron la última comunión. Entonces expiró, fue enterrada en ese mismo lugar y erigieron una iglesia en su nombre.

---

<sup>1</sup> GONZÁLEZ HERNANDO, Irene (2009-2010): “Catalina de Alejandría”, *Proyecto de Innovación y Mejora de la Calidad Docente nº 87*, UCM.

<sup>2</sup> Según HALL, J. (1987): *Diccionario de temas y símbolos artísticos*. Madrid, Alianza, Santa Lucía sobrevivió a las torturas habituales en los relatos legendarios de los primitivos mártires: fuego, plomo derretido en los oídos, dientes arrancados, pechos cortados, aceite, brea y orina ardiendo.

El relato de Santiago de la VoráGINE termina aquí, sin hacer ninguna mención a la leyenda de los ojos, una de las más populares en la biografía de la santa. Dicha leyenda debió difundirse con posterioridad, en torno al siglo XIV. Al parecer, en el curso de los diversos suplicios, Santa Lucía se habría arrancado los ojos para enviarlos a su pretendiente, quien no dejaba de ponderar lo bellos que eran, pero la Virgen le habría hecho nacer otros ojos aun más bellos.

**Atributos y formas de representación:** La representación de Santa Lucía como figura aislada se distingue por su atributo más característico: los ojos sobre una bandeja o en una copa (raras veces los lleva en la mano, como si fuesen flores al final de un tallo, o clavados en la punta de un puñal o pincho). Sin embargo, este atributo de los ojos no aparece antes del siglo XIV, así que no lo hallaremos en los ejemplos más antiguos.

Otros atributos habituales, que pueden aparecer por separado o agrupados, son: el libro (alusivo a su sabiduría), la palma del martirio (símbolo común a todos los santos mártires), la espada, cuchillo o puñal (alusivo a la lanza que le atravesó la garganta) que puede acompañarse de rayos de luz irradiando de la herida de su cuello, un buey pisoteado bajo sus pies (alusivo a los bueyes que no pudieron arrastrarla hasta el prostíbulo), llamas en los pies (alusivos al martirio en la hoguera) y la lámpara encendida o el cirio en la mano (símbolos parlantes que aluden a la etimología de su nombre).

Respecto a su indumentaria y aspecto físico, suele vestir túnica y manto romanos, o un suntuoso vestido que varía en función de la moda imperante. Lleva larga cabellera y corona de flores o de princesa, como otras santas vírgenes.

También se representaron en la Edad Media los diferentes episodios de la vida de Lucía, aislados o agrupados a modo de ciclo. Estos episodios son los que recoge Santiago de la VoráGINE (véase el apartado *síntesis del tema*), siendo uno de los más frecuentes el de los bueyes.

**Fuentes escritas:** La fuente más cercana a la iconografía de Santa Lucía es la *Leyenda Dorada* de Santiago de la VoráGINE, s. XIII, traducida por José Manuel MACÍAS Manuel (2001, 10ª reimpresión de la 1ª edición de 1982), Alianza, Madrid, vol. I, pp. 43-46. Véase archivo independiente en formato pdf.

Sin embargo, VoráGINE debió basar su relato en las *Actas griegas y latinas* (s. V), lo que explicaría que la biografía, culto e iconografía de la santa, se conocieran con anterioridad al siglo XIII.

**Fuentes no escritas:** En el caso de Santa Lucía debemos considerar la *etimología* como fuente que influye en la configuración iconográfica. Así pues, según Réau (1955-1959) el episodio de los ojos debió ser generado a partir de la etimología del nombre de la santa, vinculada a la palabra *luz*. Es decir, los ojos serían en un primer momento un símbolo parlante que haría referencia al nombre de Lucía, y después este símbolo habría generado la leyenda.

**Extensión geográfica y cronológica:** El desarrollo de la iconografía de Lucía está unido a la difusión y expansión de su culto. Éste se inicia prácticamente a raíz de su muerte (s. IV), tal como queda recogido en los *martirologios*. Leonardi (2000) explica detalladamente como es este proceso. La tumba de la santa, situada en la catacumba de Siracusa, sería el punto de partida del culto, ya que aquí se habría hallado el *Epígrafe de Euskia*, de finales del s. IV o principios del V, que da noticias de la devoción tributada a Lucía como protectora de la vista. En estos años se difunde el culto a nivel local, es decir en Sicilia.

A continuación se produce una fase de difusión *extralocal* del culto, promovida por la Iglesia de Roma, que afecta fundamentalmente a Italia. De esta expansión dan fe la *Passio Latina* y el *Sacramentario* y *Antifonario* de Gregorio Magno (s. VI). El primer vestigio del culto fuera de Sicilia se encontraría en Rávena, en la iglesia de San Apolinar Nuevo, donde aparece una primera representación de Lucía incluida en el desfile de las vírgenes. En Roma el mayor promotor de su culto fue el papa Gregorio Magno, al que se le debe la inserción del nombre de Lucía y de Águeda en el canon romano de la misa. A finales del siglo VII su culto ya está difundido en el área de influencia de la Iglesia Latina, como demuestra la construcción de una iglesia en Roma dedicada a ella por el papa Honorio (625-638).

Para Réau (1955-1959) la difusión occidental del culto a la santa irradia primero desde Siracusa a toda Italia (Nápoles, Roma, Milán, Venecia, etc.) y después al resto de Europa (Francia, Alemania, Países Bajos, Suecia, España).

Según Fábrega (1953) en España tendríamos testimonios del culto a Santa Lucía ya en los años de la supresión del rito visigodo o mozárabe a fines del siglo XI, puesto que el *Pasionario hispano* estaba integrado, por estas fechas, por un total de ciento quince santos, de los cuales ocho serían de origen italiano, situándose entre estos Santa Lucía.

Retomando la secuencia marcada por Leonardi (2000), la difusión del culto y del relato hagiográfico en Oriente sería posterior a la Occidental y estaría atestiguada por fuentes litúrgicas, como el *martyrion griego*, un *Himno* de Metodio (s. IX) o el *Menologio* de San Basilio (de fines del s. X).

La rápida expansión del culto a Lucía y su extensión tanto por Occidente como por Oriente justifica que tengamos ejemplos de su iconografía desde el siglo VI (procesión de vírgenes en San Apolinar Nuevo) en adelante, en los principales puntos de la geografía medieval, aunque con una mayor presencia en el ámbito de la Iglesia latina.

**Soportes y técnicas:** esculturas y pinturas se prestaron bien a la iconografía de Santa Lucía, aunque no faltan ejemplos en otro tipo de técnicas más suntuarias, como el esmalte (véanse los de la Catedral de Toledo).

**Precedentes, transformaciones y proyección:** la vinculación de Lucía a la luz podría haber facilitado que su culto se asimilase a otros pre-cristianos. Así, en el Norte de Europa su fiesta se habría hecho coincidir con el solsticio de verano, ya que se asimilaba la figura de Lucía con el fin de la oscuridad y el retorno a la claridad<sup>3</sup>.

La representación de la santa como figura aislada y de los diferentes episodios de su vida se abre paso desde fechas tempranas, sin que haya grandes transformaciones en la Edad Media.

La más importante será la que se produzca en el siglo XIV, cuando empieza a incorporarse el detalle de los ojos en una bandeja o una copa, alusivo a la leyenda según la cual Lucía se habría arrancado sus propios ojos para enviárselos a su prometido. Éste será el símbolo parlante que mayor proyección tenga en la Edad Moderna.

**Prefiguradas y temas afines:** Santa Lucía guarda similitudes iconográficas con otras santas. Desde el siglo XIV, podría confundirse con Santa Odila, que también lleva ojos, aunque en este caso sobre la placa de encuadernación de un libro.

---

<sup>3</sup> RÉAU, Louis (1996-2002): *Iconografía del arte cristiano*. El Serbal, Barcelona, Tomo 2 – Volumen 4, p. 269

Asimismo tiene una serie de similitudes con santa Catalina de Alejandría. Entre los atributos comunes a ambas se hallan la espada (Lucía la lleva porque con ésta le atraviesan la garganta y Catalina porque muere decapitada) y el libro (ambas lo llevan por su sabiduría y por su disputa intelectual con las autoridades paganas), además de la palma, que llevan todos los santos mártires y que no es exclusiva de ellas. Por otra parte, su indumentaria es bastante próxima, ya que ambas adoptan ricos trajes y van frecuentemente coronadas.

### **Imágenes:**

- Lucía en la procesión de vírgenes que se dirige a la Virgen, *San Apolinar Nuevo*, mosaico, s. VI, Rávena (Italia)
- *Santa Lucía de Mur*, Ciclo de su vida (Lucía ante el emperador, azotada, quemada, decapitada), pintura sobre tabla, procedente de la iglesia de Santa Lucía de Mur (Guàrdia de Noguera, Pallars Jussà), ca. 1300, Museo de Arte de Cataluña, Barcelona (España)
- Altichiero da Zevio, *Ciclo de Santa Lucía* (martirio en la hoguera y funerales), pintura mural al fresco, 1379-84, Oratorio di San Giorgio, Padua (Italia)
- Maestro de Estimariú, *Retablo con las historias de la vida de Santa Lucía* (visita a la tumba de Santa Águeda, reparto de dinero entre los pobres, enfrentamiento a Pascasio, la santa inmovilizada, la santa tirada por bueyes, martirio en la hoguera, última comunión y entierro), pintura sobre tabla, s. XIV, Museo Nacional del Prado, Madrid (España)
- *Relicario de Santa Lucía*, Ciclo de Santa Lucía (reparto de dinero entre los pobres, Lucía ante el cónsul Pascasio, Pascasio y los soldados, Lucía tirada por bueyes, martirizada en la hoguera y encarcelada, funerales de la santa) esmalte, s. XIV, Catedral de Toledo (España)
- Anónimo, *Santa Margarita, Santa Librada y Santa Lucía* (esta última con los ojos en un plato), pintura mural al fresco, s. XV, Capilla de Montalto Dora, Turín (Italia)
- Bernat Martorell, *Martirio de Santa Lucía* (en la hoguera), temple sobre tabla, 1435-1440, Museo Nacional de Arte de Cataluña, Barcelona (España)
- Andrés de Melgar, *Santa Apolonia, Santa Lucía* (con los ojos en un plato) y *Santa Bárbara*, óleo sobre tabla, 1530-1537, Museo Nacional de Arte de Cataluña, Barcelona (España)

### **Bibliografía**

BUTLER, A. (1991): *Vidas de los santos*. Madrid, Libsa.

COULSON, J. (1964): *Dictionnaire historique des saints*. París, Société d'édition de dictionnaires et encyclopédies.

DE LA VORÁGINE, Santiago (ca. 1230-1298): *La leyenda dorada* [Traducción de MACÍAS, José Manuel (2001): *Santiago de la Vorágine. La leyenda dorada*. Alianza, Madrid, vol. I-II, 10ª reimpresión de la 1ª edición de 1982]

DELEHAYE, H. (1933): *Les origines du culte des martyrs*. Bruselas, Société des Bollandistes.

DUCHET-SUCHAUX, G. y PASTOUREAU, M. (1996): *La Biblia y los Santos. Guía iconográfica*. Madrid, Alianza.

FÁBREGA GRAU, A. (1953): *Pasionario hispánico. Siglos VII – XI*. Tomo I. Barcelona, CSIC.

GIORGI, R. (2002): *Santos*. Barcelona, Electa.

HALL, J. (1987): *Diccionario de temas y símbolos artísticos*. Madrid, Alianza.

LEONARDI, C. (2000): *Diccionario de los santos*. 2 vols. Madrid, San Pablo.

MARTÍNEZ ARANCÓN, A. (1978): *Santoral extravagante. Una lectura del Flos Sanctorum de Alonso de Villegas*. Madrid, Editora Nacional.

METFORD, J.C.J. (1983): *Dictionary of Christian Lore and Legend*. Londres, Thames and Hudson.

RÉAU, Louis (1996-2002): *Iconografía del arte cristiano*. El Serbal, Barcelona, Tomo 2 – Volumen 4, pp. 267-271 [Traducción de RÉAU, Louis (1955-1959): *Iconographie de l'art chrétien*. 3 vols. Presses Universitaires de France, Paris]

ROIG, J.F. (1950): *Iconografía de los Santos*. Barcelona, Omega.

ROMAN, M.T. (1999): *Diccionario de los santos*. Madrid, Alderabán.

SILVA MAROTO, M.P. (1990): *Pintura hispanoflamenca castellana: Burgos y Palencia*. Valladolid, Junta de Castilla y León.

**Autor/es y dirección electrónica:** Irene González Hernando [irgonzal@ghis.ucm.es](mailto:irgonzal@ghis.ucm.es)